Sábado 11.12.10
LA VERDAD

El constructor Enrique Ortiz, ayer, con su abogado, antes de declarar en los juzgados de Benalúa. :: ALEX DOMÍNGUEZ

Ortiz niega ante el juez que ayudara a Hansa a defraudar 6 millones al fisco

El promotor, imputado por un delito fiscal, rechaza cualquier irregularidad y alega que sólo cerraron una compra de suelo

:: A. S. MOLLÁ

ALICANTE. Lo dijo antes de entrar a declarar y se lo repitió al juez: «Esto es una cosa de Hansa». Así se desvinculó ayer el empresario Enrique Ortiz del presunto fraude fiscal de seis millones de euros cometido por Hansa Urbana en la venta de unos terrenos a una sociedad de Ortiz y del conocido empresario manchego Aurelio González Villarejo. Según indicaron fuentes cercanas al caso, tanto Ortiz como Villarejo negaron tajantemente haber colaborado en la supuesta defraudación de 6 millones de euros, cantidad que, según Hacienda, Hansa Urbana se dedujo del IVA «indebidamente».

El promotor alicantino, que está imputado en esta causa abierta por delito fiscal y falsedad documental, declaró ayer durante una media hora ante el juzgado de instrucción número 1 de Alicante, que abrió una investigación después de que la Fiscalía presentara una querella con la información suministrada por la Agencia Tributaria. En dicha querella, según fuentes cercanas a la investigación, se consideraba que Villarejo y Ortiz actuaron como colaboradores en la operación que habría servido a Hansa Urbana para defraudar a Hacienda, un extremo que ayer ambos imputados rechazaron.

Según fuentes próximas a la investigación, los dos empresarios fueron interrogados ayer en relación al contrato de compraventa de terrenos en el Pau 4 (San Juan) que firmaron con Hansa Urbana, un documento que, a tenor de la querella de la Fiscalía, podría incurrir en alguna irregularidad.

Respecto a su comparecencia en calidad de imputado, el promotor alicantino se limitó a explicar a los medios, antes de declarar, que «cuando se firma una compraventa se llaman a todas las partes». Asimismo, los abogados de Ortiz y Villarejo también eludieron aclarar los cargos concretos que pesan sobre sus defendidos, aunque está imputados en la causa abierta por delito fiscal y falsedad documental.

Por su parte, el letrado que representa a Hansa Urbana reiteró ayer la versión que defienden el presidente, Rafael Galea, y su mano derecha, Miguel Ángel Ballester, ambos imputados: todo se debe a una «disparidad de criterios con Hacienda» sobre la manera de reflejar esta transacción en la contabilidad de la empresa.

La denuncia inicial partió del área de Grandes Contribuyentes de la Agencia Tributaria y llegó a manos de la Fiscalía de Alicante en octubre de 2009. En febrero de 2010, el fiscal presentó una querella contra los implicados.

González Villarejo, otro empresario bajo sospecha por el 'caso Brugal'

:: A. S. M.

ALICANTE. Aunque el constructor y máximo accionista del Hércules, Enrique Ortiz, acaparó ayer todos los flashes a su llegada a los juzgados, su socio y coimputado, el promotor manchego Aurelio González Villarejo, aunque menos conocido en la provincia, también forma parte del 'reparto' de la trama 'Brugal'. De hecho, los informes de la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal (Udef) de la Policía Nacional señalan que Ortiz, «en connivencia con Aurelio González Villarejo» podría haber pagado «determinadas viviendas a los hijos» del ex alcalde de Alicante Luis Díaz Alperi, supuestamente a cambio de privilegios urbanísticos en el Plan General de la ciudad.

Así, la Fiscalía Anticorrupción sostiene que Villarejo y Ortiz habrían facilitado estos pisos a los hijos de Alperi «a través de una sociedad interpuesta y presuntamente de un determinado falseamiento contable».

Además de sus supuestas vinculaciones con la 'operación Brugal', Villarejo es conocido por su relación con el presidente del Congreso, José Bono, y con el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda. De hecho, el nombre de este empresario manchego apareció vinculado a la vivienda que el hijo de Bono adquirió en una urbanización de Toledo, construida por una sociedad de Villarejo.

Además, el nombre del promotor también ha salido a relucir en negocios no demasiado exitosos, como el deficitario aeropuerto de Ciudad Real y la inmobiliaria Colonial, cuyas cuentas bordeaban el abismo. También mantiene una abultada deuda con Caja Castilla-La Mancha.